

La Crítica

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Dirigido por Dora Mayer y Miguelina Acosta Cárdenas

Año I =

LIMA, 16 DE DICIEMBRE DE 1917



AVISO

Rogamos a los agentes y suscritores en provincias de "La Crítica" que aún no hayan arreglado sus cuentas remitir los abonos de los dos trimestres que terminan con el presente mes, a la Administración, Plateros de San Pedro 188 altos.—Lima.

Nada de quijotadas

Arremeter contra cualquier cosa que nos parezca incorrecto en la diaria lucha pública, sería tan equivocado como embestir contra los molinos de viento, porque en un caso no todo sea quizá tan esencialmente dañino como creemos y en otro caso el mundo dejaría de ser mundo si suprimiéramos todo elemento malo en él.

Debe haber selección en lo que hacemos objeto de nuestras campañas, porque el material pertinente es mucho y de variada importancia.

El Congreso Extraordinario se clausuró ayer 12, estando interrumpido de un modo completo su funcionamiento por haber la minoría del Senado empleado el resorte de dejar a la Cámara sin quorum para impedir una votación. Este método es seguramente incorrecto, y más, cuando hace imposible que se resuelvan asuntos de mayor trascendencia a causa del tropiezo originado en temas de significación discutible.

No se podrá realizar antes de que la minoría cambie de actitud, el debate del proyecto del presupuesto y del aumento de gravámenes a la exportación, cuya postergación será motivo de irregularidades en la administración y de perjuicios al erario.

Sin embargo, menos perderá el país con que el Congreso no funcione, originando esa anomalía y ese menoscabo admi-

nistrativo, de lo que perdería si el Parlamento actuara y aprobara, por ejemplo la transacción Brea y Pariñas y la emisión de 4 millones de libras en certificados norteamericanos.

La minoría echa mano de recursos ilícitos, y la mayoría ha sido formada, tal vez también de manera ilícita. ¿Qué vamos a hacer? No es posible deshacer todos los agravios. El Senado cuyo número debiera constituirse de 57 representantes, consta en la actualidad solo de 50 miembros expeditos, por la descalificación de varios de los elegidos en el escrutinio practicado por la Corte Suprema. Eso acusa un defecto en la organización de nuestro sistema eleccionario, pues debería haberse prevenido la posibilidad de que el personal de cualquiera de las Cámaras no estuviera completo a la hora que el Congreso tenía que entrar en funciones.

Pero ¿gastar energías, argumentos, columnas periodísticas, papel, que ahora es tan caro, en el empeño de enderezar estos entuertos? No.

Impedir que se venda el porvenir del Perú, que se le encadene a una nación extranjera, eso vale la pena; con los desmedros menores hay que conformarse. Algunos males hay que combatirlos con esforzado ahinco: respecto de otros hay que esperar que se los lleve la marea. Los plantíos de algodón nos fastidian y nos matan de hambre desde hace un par de años —derrepente acabará la guerra europea, y los fastidiados serán los algodoneiros, y la nieve de algodón que ha cubierto nuestra campiña, desaparecerá como por encanto. Con un nuevo Billinghamst habrá de repente un atentado constitucional, y el Congreso desaparecerá con todas sus mañas y patrañas. ¡A veces que obre la tenacidad del hombre y a veces el dinamismo de los elementos o del destino!

Los temas de la semana

Diciembre 6 á 13

El Congreso Extraordinario dejó de funcionar por falta de quorum, y terminó sin haber resuelto ni una de las cuestiones sometidas a su conocimiento. En calló en el escollo de la discusión del proceso electoral de Lima.

Los representantes de la negociación Brea y Pariñas están en grandes ajeteos para conseguir la realización de sus propósitos ante el Gobierno y el Congreso y tratan de emplear para eso el método de la intimidación.

El estudio de Richard Spillane, sobre la inmensa importancia que está en vías de adquirir el comercio del petróleo en un próximo futuro, que transcribe "El Tiempo" (diciembre 12) de la revista norte-americana "Commerce and Finance" podría servir para convencer a nuestros estadistas de que a los explotadores de las minas de Brea les convendría tan poco como al Perú mismo, el suspender sus labores y que, si por petulancia lo hicieran, no faltarían postulantes para hacerse cargo de las pertenencias abandonadas. Con un poco de valor y perseverancia se pondría a los señores especuladores en su sitio.

Los elementos insuficientes con que cuenta el resguardo del Callao para la vigilancia del puerto, pone en peligro el buen crédito de nuestro primer centro de tráfico internacional y es de desear que se tome alguna medida para encomendarnos a la buena opinión de los navegantes y sus respectivas naciones.

Los hacendados de Camaná y Majes piden mediante un memorial al gobierno exoneración de impuesto al algodón, industria

novísima en esos valles, donde los agricultores luchan desventajosamente con las enfermedades de la plantación. Nos parece que el gobierno no tiene por qué proteger a los plantadores de algodón, sino de artículos de consumo, y que, quien siembra algodón debe hacerlo a su riesgo.

Los aliados manejan a los países sud-americanos con sus restricciones al comercio. El corcel colombino lleva el freno en la boca y tiene que ir donde el ginete quiere y así se fabrica el movimiento unánime. La causa de los aliados merece mejores métodos —métodos más liberales y generosos, que los denunciados, considerando que en sus filas cuentan democracias como Francia y Estados Unidos.

La liga chileno-alemana es otro fenómeno que choca al sano sentimiento. Es deplorable que en las naciones sud-americanas no se pronuncie el sentido de la independencia y personalidad continentales, que limitaría la participación en los acontecimientos europeos a simpatías platónicas, excluyendo las actitudes que después del final de la guerra han de dejar malos resabios en las relaciones internacionales.

El Ecuador ha roto también sus relaciones diplomáticas con Alemania y el Presidente Wilson ha leído un mensaje ante el Congreso Federal de Norte América, que contiene mucho de teórico respecto a los resultados ulteriores de la guerra y mucho de práctico en cuanto a la preparación para una campaña larguísima.

La toma de Jerusalén por las tropas británicas realiza después de 700 años el ensueño de los cruzados. Es una prenda que nos da la historia de que todo ideal se cumple finalmente y fuera bello poder llamar de sus tumbas a los antiguos reyes de Francia e Inglaterra y a los emperadores germano-romanos con sus caballerías y a Pedro de Amiens, para que vieran la obra de sus descendientes. Sin duda que con las generaciones de la edad romántica al lado se celebraría la paz sobre el Santo Sepulcro.

Pro-Indígena

Uno de los males que no prometen corregirse por el fatalismo de las circunstancias, uno de los problemas que reclaman la con-

centración de nuestra voluntad y conciencia, es el estado social de la raza indígena. Hacia la raza indígena tiene la Nación un deber que cumplir, una culpa que expiar. No son las ciegas corrientes del destino las que salvarán al pueblo que quedó rezagado en la senda de los siglos. El espíritu de la raza indígena se halla desconectado con el progreso histórico y por eso, este progreso no puede favorecerlo en ningún momento si no se trabaja por comunicarlo con las ideas del tiempo. El desarrollo de la industria arrinconada más al peón de habla quechua; los ferrocarriles cortan los caminos del tráfico comercial primitivo; las leyes modernas descienden como nuevos yugos sobre la bestia ya sobrecargada de faenas agrícolas y viales; la inmigración extranjera aumenta la ruina y el desprecio en que están sumidos los hijos de la serranía andina, sobre todo por empecinarnos nosotros en el prejuicio de querer tener inmigración blanca y no asiática. Debemos revisar nuestras leyes, de las cuales ninguna se formula hoy recordando el efecto que tendrá sobre la raza nacional, que aún a nadie importa ni preocupa; debemos alterar nuestra organización civil en todo sentido, trayendo a la memoria a los olvidados.

Los indios de Sandía

También a nosotros se nos remitió la queja de los indígenas de Sandía, expuestas en un memorial del cual se ocupó el doctor Urquieta en la sesión del 10 de la Cámara de Senadores.

Con respecto a la campaña anti-alcohólica que está en pleno vigor actualmente, hacemos notar el párrafo 6º del citado memorial, que dice: «A los envarados, las autoridades les entregan alcohol, y otros víveres para que en cambio se les entregue por cada 6 galones de alcohol 16 arrobas de café o 16 arrobas de coca, puestas en sus casas.»

Como siempre, tratándose de tales documentos, el Memorial es una exposición de servicios forzosos y exacciones impuestas por las autoridades locales, habiendo pena de cárcel y multas para los que no se convienen a servir a estos funcionarios durante un año sin remuneración alguna, y del abuso del enganche para faenas en las mortíferas montañas del Valle Grande, con un pré diario de 20 centavos moneda boliviana, pagaderos desde el día que los peones llegan a principiar el trabajo, después de atravesar más de 30 leguas de camino.

Ejemplares del periódico mensual "La Justicia" que acompañan los quejosos de Sandía, relatan salvajismos horribles cometidos en varias parcialidades de la provincia, durante los meses de marzo, abril, mayo, junio y julio de este año, ante los cuales quedan pálidos los sucesos de Jesús, de la provincia de Dos de Mayo, comentados editorialmente por "El Comercio" en la semana pasada.

Vida en Pano

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El prefecto Zevallos de Huánuco ha fusionado la comisaría rural y la gobernación, servidas por el comisario Cáceres Barreda, estropeando la Constitución e introduciendo la anarquía en esta población, no pudiéndose servir así con independencia uno ni otro cargo. No había motivo para separar al gobernador anterior que servía el puesto a satisfacción.

Don Demetrio Durán, de cuya libertad bajo fianza tuvimos noticia, publicando el dato en nuestro número del 2 de diciembre, continúa detenido en la prisión de Huánuco, a pesar de que se sabe por "La Crónica Judicial" que su excarcelación ha sido mandada por la Corte.

Vicente Noriega del Aguila

ABOGADO

Se encarga de asuntos judiciales y administrativos

LIMA—ESPADEROS 537

v 10-2

Redacción:
Plateros de San Pedro 188 altos, Lima
Lorcto 45 altos, Callao
De venta: en todos los puestos y cigarrerías.

La historia se repite

La historia se repite, dijo "El Tiempo" en la semana pasada. Hace cincuenta años tuvimos la riqueza del guano y del salitre. De ella muy poco aprovechó el país. Un círculo selecto de señores privilegiados que eran gobierno se repartieron el tesoro después de dar gran participación en él a algunos extranjeros. Vino la guerra de 1879 y mostró a la nación cuanta había sido la imprevisión y falta de patriotismo de los prohombres de la patria, elocuentes como oradores y nulos como factores de progreso.

La naturaleza bondadosa y generosa sin límites con el Perú, ha abierto en 1917 nuevas arcas de que repletar el erario nacional. En otras pampas desoladas y áridas como las de salitre, ha hecho surgir la fuente del petróleo. Y después de 37 años trascurridos desde que la planta del conquistador holló las calles de la capital peruana, después de las duras lecciones del dolor, del oprobio nacional y de la pobreza, los hombres de nuestro país no han cambiado. El petróleo da lugar a los mismos escándalos y los mismos peculados como el salitre y el guano; el sindicato de explotadores del tesoro público se confabula con el extranjero y olvidado de la patria y del pueblo, adquiere respetables fortunas respetables, porque se respetan los caudales de dinero más que la integridad de carácter y la altivez de la conciencia. Hoy como ayer, la escuadra en el Callao se halla incapaz de dar batalla y en el ejército actúan las influencias de la mezquina política interna, disociadora e inhabilitadora.

El mismo régimen de ayer es culpable de esto, exclama "El Tiempo". Y con su exclamación prueba "El Tiempo" que el virus del partidismo corre hoy como ayer, indestructible e invariable, por las arterias de la nación y las venas de la prensa. Porque hay que saber que las figuras políticas que durante nuestra accidentada historia han sido presentadas como salvadoras de la República, han nacido más o menos ignominiosamente en el seno de los regímenes combatidos y denunciados más tarde por ellos. El inolvidable jefe del partido demócrata, antagonista acérrimo

del partido civil, se inició en el gabinete Goyeneche con el expreso objeto de sancionar el contrato Dreyfus, tan funesto para el Perú como todos los demás grandes peculados realizados con la riqueza pública. Don Augusto B. Leguía comenzó su carrera en el seno del gabinete pardista y defendió un empréstito que la mayor parte de la opinión pública condenó en ese entonces y no se opuso a preparar los desastres económicos que difícilmente subsanara durante su propio período de administración. Un verdadero partido de oposición, un partido de principios y no de ambición personal, no podría haber tenido estas concupiscencias y contemporizaciones con el régimen que impugna y censura. Un incólume estadista no podría haber comenzado su carrera firmando el contrato Dreyfus, ni un verdadero antagonista del pardismo, siendo ministro de hacienda de don José Pardo. El actual ministro de fomento, señor Escardó, en quien advertimos condiciones de hacerse simpático en el porvenir, no podrá glorificarse con sus proyectos de organización industrial después de dar alas al monopolio de la Standard Oil, franqueándoles las 40,000 pertenencias de Brea y Pariñas.

Atacar a un régimen después de haberlo usado como grada para encumbrarse, no transigir con los defectos del opositor después de haber transigido con ellos cuando el compromiso político lo ordenaba, no es virtud de tribunos y patricios, y los pretendidos salvadores del país, que pagan con la ruina de la nación su matrícula de inscripción en la lista de los hombres notables, solo pueden deber su reputación a la corta memoria de los pueblos. Cuando se nos presente un jefe de partido que no tenga por pedestal el mismo partido y las mismas culpas que combate, entonces tendremos alguna esperanza en su éxito y algún respeto por sus invectivas.

Al pardismo se le acusa de empapelar al país; sin embargo, de no haber sobrevenido la guerra europea, como una feliz coincidencia para nuestra evolución financiera, le habría cabido al régimen Benavides la desgracia de obsequiarnos con el billete fiscal. De no haber habido un 4 de febrero, D. Guillermo Billinghurst podría habernos precipitado en la insolencia con su proyecto de empréstito para la unión del Callao con la isla de San Lorenzo y con su "planfiscal."

Si por acaso la historia se repitiera con tal exactitud que al mismo partido le cupiera la suerte de ser precursor de un desastre internacional como en 1879, no sería esto una prueba de que dicho partido hubiese producido exclusivamente dicho desastre, sino que el ritmo regular de nuestro círculo político lo hubiese colocado otra vez en la estación en que sazona el fruto de los errores de sus antecesores junto con el de los suyos propios.

¿Dónde no hay un mal contrato, una mala negociación, un escándalo eleccionario o parlamentario, que no traiga el recuerdo de cualquiera de los regímenes políticos militantes, constitucional, democrático, civil o liberal?

Cuando un Escardó insista en contra de la Brea y Pariñas que las concesiones petrolíferas no deben exceder de mil pertenencias, cuando un Piérola no pise el Palacio para firmar un contrato Dreyfus, cuando un Leguía renuncie la cartera que le ofrece un Pardo, cuando un Benavides no acepte el generalato por acción de guerra civil, cuando un Durand reparta el exceso de sus latifundios entre los indígenas, o los adherentes a sus partidos depongan el culto de sus caudillos imperfectos, entonces creeremos que la historia cambia. Entonces creeremos que hay hombres capaces de encabezar un partido de convicción controlador de gobiernos inciertos y una prensa de oposición que labrará el bien general y no el fútil prestigio de profetas falaces.

La Asociación de las jóvenes cristianas

Estando en Nueva York, tuve motivos para trasladarme a las ciudades de Boston y Cambridge, en el estado de Massachusetts. Como era completamente extraña en el país, necesitaba informarme, por supuesto, del lugar donde una mujer sola, viajera, podría hospedarse con las debidas garantías, en esas nuevas localidades a donde me dirigía. La pregunta había que hacerla en la oficina de informaciones de mi hotel en Nueva York, el Martha Washington, único hotel en el mundo reservado exclusivamente para parroquianas femeninas.

"Ningún hotel le podemos recomendar", me contestaron; "para la seguridad que Ud. pide, existen los establecimientos de la Asociación de las Jóvenes Cris-

tianas, que son un asilo abonado para las forasteras de su sexo, así como los hay igualmente para los jóvenes del género masculino”.

Era el 12 de octubre de 1916, cuando, después de las indagaciones consiguientes, hallé el local de la Y. W. C. A. (Asociación de las jóvenes cristianas) en la ciudad de Cambridge, cerca de Boston, situado en Temple Street, junto a Central Square. Un edificio de aspecto agradable; solo de tres pisos, con un pequeño parque por delante, donde hay un campo de tennis y bancas en el corredor de la casa, que invitan a plácido reposo. Sobre la puerta de entrada ondea la bandera norteamericana en honor a la fiesta de Colón. En la oficina de recepción, en cuyos libros inscribo mi nombre y procedencia, me dice la empleada principal que no hay cuarto desocupado en todo el edificio, talera la afluencia de solicitantes, pero que se me facilitaría una cama en el cuarto de costura, donde había ya otra señorita alojada. Este cuarto, espacioso, con grandes ventanas al patio con su verde césped y provisto de un cómodo mobiliario, me hizo, como todo allá en Cambridge, un efecto simpático.

Los locales de la Y. W. C. A. son montados con todos los requisitos de los hoteles de primera clase en Estados Unidos, solo que se deja sentir la organización interna peculiar de institutos de beneficencia en contraste con los de carácter comercial. Las horas de desayuno, almuerzo y comida son estrictamente puntuales y quien deja de acudir a la media hora después de la primera campanada de llamada pierde su derecho a la mesa. Los precios de los cuartos y de la comida son bastante más reducidos que en los hoteles ordinarios y convencionales, con grandes concesiones para las personas inscritas como miembros de la Asociación de las Jóvenes Cristianas.

En el amplio salón de lectura se hallan a disposición todas las buenas revistas norteamericanas al pie de un brillante foco de luz eléctrica. Me entretengo ahí, sin ser molestada ni molestar a nadie; hasta que determiné retirarme a mi dormitorio, donde encontré a mi compañera de habitación con visita de una hermana y una amiga suyas y charlamos hasta más de las diez de la noche.

Otra vez que fuí a Cambridge no había lugar para huéspedes

ni en el cuarto de costura, pero la empleada me dió una tarjeta de recomendación para una familia respetable fuera de la casa, que daba pensión, agregando que a pesar de residir fuera del local podría considerarme como huésped del instituto y venir a la mesa y a los lugares de distracción. Atendida con mucho cariño por la dueña de mi casa de pensión en la bonita calle de Inman, Mrs. Crouse, acudí en la noche para pasar el tiempo, a la biblioteca del Instituto.

Quería retirarme temprano, cuando al pasar la puerta del salón situado en la planta baja del edificio, amables voces me invitaban a entrar. “No se vaya todavía”, me dijeron “estamos aquí recién en lo mejor”. Aunque sentía en aquella estación más bien calor que frío, estaba encendida una fogata chisporroteante en la estufa abierta del salón, delante de la cual se hallaban agrupadas, en asientos y en el suelo, sobre la alfombra y sobre cojines, muchas jóvenes rubias que se entretenían tostado castañas y haciendo melcocha. Habiendo participado todas de estas golosinas, una señorita comenzó a dar lectura a cuentos humorísticos de sabor local, que fueron recibidos con vivos aplausos. A la hora que se disolvió la tertulia, salí más tostada que una de las castañas, al ambiente de una noche serena y llegué a la pensión en momentos de poder impedir que mi buena Mrs. Crouse prendiera también una fogata para abrigar mi dormitorio.

Impresión menos grata conservo del Margarat Luisa Home, uno de los varios institutos que sostiene la Y. W. C. A. en Nueva York, porque no sentí allí nada de halagador en el ambiente atmosférico y espiritual — es decir, ni la bondad de la gente, ni la pureza del aire de Cambridge. Sin embargo, el Margaret Luisa Home es una instalación muy completa para su objeto. Tiene una biblioteca de verdadera importancia científica; vasto espacio en que las huéspedes pueden dedicarse a toda clase de trabajos y estudios; corredores caprichosos con asientos aislados, donde se puede leer y escribir en retraimiento una carta o hacer labores de mano meditando a solas; una capilla, un enorme salón de gimnasia; salones con pianos, escritorios, etc.

Las condiciones de civilización adelantada de los Estados Unidos sugirieron e hicieron casi necesaria la fundación de aquella

gran asociación de los y las jóvenes cristianos (Young Mans y Young Womans Christian Association— Y. M. C. A. y Y. W. C. A.), para prevenir el peligro moral que amenaza a tantos jóvenes de ambos sexos que llegan como forasteros inexpertos a los grandes centros urbanos y pueden fácilmente caer en manos de personas con propósitos arteros. La Asociación de los jóvenes cristianos es una institución de profilaxis social como las dos de igual origen que ya se han radicado entre nosotros, la Salvation Army y la Seamens Institute. Juzgando con razón que es mejor evitar la caída del hombre que levantar caídos, tanto la Salvation Army como el Seamen's Institute, y la primera en mayor grado todavía que la segunda, tratan de atraer hacia a sí a los individuos evidentemente expuestos a recurrir a los bebederos y demás antros de corrupción, ofreciéndoles en sus locales sanas diversiones, bebidas no alcohólicas, comidas y fiestas inocentes, bajo la protección pecuniaria y aún a veces personal, de la sociedad culta que reconoce lo laudable de su labor. Los empleados del Ejército de Salvación e Instituto de Marineros van en busca de sus protegidos y los reclutan con frecuencia empleando persuasiones inusitadas. La Asociación de los jóvenes cristianos no opera así. Ella tiene sus locales abiertos a los que vienen y cada joven de cualquiera de los dos sexos, sabe que encuentra en una ciudad norteamericana esta clase de asilo, donde su seguridad es absoluta y no le faltará una buena dirección. La oficina de los institutos da razón de empleos; guarda en depósito, bajo sobre cerrado, los valores que le entregue el forastero y hospeda a todo visitante, sin distinción de género social, a los precios que rigen en el establecimiento, por el plazo de un mes. Este tiempo parece suficiente para que los viajeros que llegan quizá ya con un propósito fijo o con el intento de colocarse en alguna profesión se orienten, y de todos modos, dado el inmenso movimiento de gente en Estados Unidos, no podría ser más largo sin congestionar demasiado los asilos.

En Buenos Aires existe una sucursal de la Asociación de las Jóvenes Cristianas, regentada, según sabemos, por la señorita Elisa Cortés, San Martín 243—245, representado actualmente, durante la ausencia de ésta, por la señorita M. Josefina Gilles.

(6)

TRANSITO

(Drama de Dora Mayer)

Demetrio.—¿Para el alumbrado? No sería la primera vez que lo hiciera.

Tránsito.—¿Lo haría U. para mí? No quiero luz permanente, no podría tener luz robada permanente, doña Pilar no me dejaría. Quiero tener tres o cuatro foquitos para esta noche. ¿Cómo se hará? ¿Se puede?

Demetrio.—(Aparte). Su ingenuidad me hace gracia. (A Tránsito) Supongo que se podrá, si me explica lo que desea: pero dispéñeme por una media hora que todavía no hemos tomado la cerveza y la reunión me espera en la sala con este tirabuzón para sacar un corcho rehacio; después vengo con toda tranquilidad a servirla.

Tránsito.—Bueno, bueno.

Demetrio.—Con permiso (váse),

ESCENA DÉCIMA

LOLA, MARÍA TRÁNSITO. LUEGO DEMETRIO.

Lola.—Señorita Tránsito, dice mi mamá que como no bajá para acompañarnos a beber a mi salud.

Tránsito.—Como es U. tan amable de venir en persona no cabrá excusa de mi parte.

María.—Anda, que voy a echar llave a tu candado. (vanse Lola y Tránsito; María forcejea con la chapa del candado).

Demetrio.—(Caminando rápidamente hacia ella)
¡María!

María.—¡Ay! me asusta U.... Que abrupto me ha hablado.

Demetrio.—¡María! ¿Qué habrá U. dicho....?

María.—¿De que U. está aquí desde hace un mes y no haya ido todavía a visitarnos? Es este un proceder completamente nuevo en nuestra amistad. Voy a creer al fin que hasta nuestras amistades más decididas se enfrían....

Demetrio.—No, María, de ninguna manera....

María.—Nunca hemos tenido la costumbre de cambiar correspondencia. Nos separamos en la mayor armonía. No cabe, pues, otra causa que la indiferencia, originada por una ausencia de dos años, para alejarlo de nuestra casa.

Demetrio.—En cuanto puse pié en tierra me hablaron de U.....

María.—¿Quién?

Demetrio.—Ese anónimo que todo sabe de U. y del cual U. no conoce ni la fisonomía ni el nombre. Ese mundo que la observa y acecha siempre con el mayor y más injustificado interés.

María.—No gaste U. su ironía con el mundo; no le tomo a mal que me observe.

Demetrio.—El mundo la ha compadecido por la ingratitud de su esposo, que en el intervalo de mi ausencia se ha hecho definitiva, como ya tenía motivos de temer. Y se ha fijado en que ahora tiene una amiga, llamada Tránsito, que la consuela y a quien idolatra.

María.—Ya la ha visto U.

Demetrio.—La vi al día siguiente de mi llegada, en un círculo a donde me llevó Rubén y le confieso que me hizo una impresión desagradable.... doblemente desagradable porque la gente daba una mala interpretación a esa amistad y..... y..... su tipo desmintió no las habladurías como hubiese deseado.

María.—¿Qué mala interpretación? No le entiendo.

Instituto femenil de preparación obrera, comercial y artes.

En este Plantel fundado hace más de un año por el señor Benjamín Dávalos, que corre a cargo de la Sociedad «Labor Feminista» que está dirigida por la señorita Bachillera Margarita Ortecho, se da la enseñanza comercial completa y dentro de poco se establecerán además las secciones especiales de cultura femenil, preparación obrera y artes femeniles.

El personal docente está compuesto de señoritas universitarias, y profesores diplomados y del mismo fundador del Instituto, como se dará a la publicidad próximamente.

La enseñanza es gratuita y el mismo establecimiento se encarga de la colocación de las alumnas, tan luego como quedan expeditas.

Local: Tigre 174, principal

v. 10—5

‘LICEO GRAU’

SAN ANTONIO 131 Y 133 Y PADRE JERÓNIMO 427 (altos y bajos)

— TELÉFONO 1371 —

Directora: doctora Esther Festini de Ramos Ocampo
Instrucción Primaria, Media y Comercial

La enseñanza del curso superior de pedagogía está autorizada y el certificado de examen tiene valor oficial.

Como anexo al curso de profilaxia bucal, el colegio ha establecido una clínica dental en la que son examinadas semestralmente las alumnas y atendidas en caso necesario.

Al plan de estudios del colegio se han agregado los cursos de higiene general é infantil con nociones de medicina del hogar.

Las dimensiones de nuestra capital no han llegado todavía a un extremo, tal vez, para justificar la exigencia de hacerse émula de las otras urbes en tales institutos. Sin embargo, no sería demás, indudablemente, emprender un pequeño principio de semejante obra de profilaxis social. Por unos datos que nos refirió la directora de la Escuela Moral y Trabajo, señorita María Jesús Alvarado Rivera, comprendimos palpablemente, que se presentan casos en Lima, en que jóvenes mujeres de trabajo, empleadas de comercio y por qué no mujeres de cualquiera otra categoría también? se ven precipitadas en problemas peligrosos que solas no saben resolver y por la falta de un auxilio inmediato se ven arrastradas a los abismos de donde no hay camino de regreso a la vida recta y honorable.

Hoy que en otro lugar insertamos la invitación que hace la mencionada señorita Alvarado Rivera a una fiesta de beneficio en favor de su escuela, sugerimos a la sociedad y a las damas caritativas en particular, la idea de patrocinar en la Escuela Moral y Trabajo una pequeña ins-

¿Qué mal podría atribuirse a una amistad entre dos niñas?

Demetrio.—A todo se puede dar mal sentido, María. Y yo..... tanto la estimo que le confieso la verdad..... yo dudé de U..... porque no obstante haber sido siempre devoto de su virtud, aquilataba sin embargo los estragos que podía hacer la desesperación en un alma atormentada como la suya. Perdona, María.

María.—No puedo perdonar una ofensa que no comprendo. Pero nunca puedo dejar de considerarlo como mi buen amigo, porque demasiadas pruebas de su lealtad tengo.

Demetrio.—Gracias María.

María.—U. se acuerda como vivía yo una existencia conventual al lado de mi madre enferma, que jamás salía a la calle, por su grave padecimiento al corazón. Nadie visitaba la casa con excepción de mi primo César. El le llevó a U., su compañero íntimo, adonde nosotras. Yo retraída del mundo, leía mucho y U. me prestaba libros.....

Demetrio.—Sí, sí. Entonces puse el nombre de U. en mi martirologio y la hice la santa de mi devoción.

María.—Mi madre tuvo el credo del amor único y me lo inculcó a mí. César era el único hombre a quien traté en confianza, porque era nuestro pariente.

Demetrio.—Ojalá hubiese continuado siendo sólo su primo y U. estuviese libre ahora para escoger a admirador más leal.

María.—Dos credos sentimentales entretenía yo: el ideal del amor único y la pasión por la patria. César era militar.... encarnaba mi ensueño de

la defensa nacional. El día que me habló de amor mi alma sobresaltaba y agradecida acogió el tesoro que había anticipado en mis sueños recibir algún día con el favor de Dios y le entregué mi fe, mis caudales de casta pasión. Mi madre bendijo nuestra unión; vivimos felices por un tiempo, hasta que ella murió..... y seguimos bien todavía un poco más hasta que él.....

Demetrio.—Ya sé: ya sé. Su desgracia es la que toca a la mayoría de las mujeres casadas. El lazo matrimonial no es de ninguna utilidad para la esposa. Con el mayor descaro hizo César alianza con la otra mujer.

María.—Y como yo no tengo hijos mucho menos siento el deber de atenderme. Con la otra tiene familia. Si no fuera porque en la madre de César alienta un espíritu noble y bueno sería yo huérfana de todo amparo, sin que a nadie le sorprendiera esto. César no me manda ni un centavo; solo a su madre le hace remesas aunque irregulares, porque la quiere y vivimos del montepío que ella recibe.

Demetrio.—Siquiera yo sería un hombre que llevara pan a su mujer.

María.—No es el pan lo principal que me quita César. Vivo al lado de su madre que, inspirada en la rectitud de sus principios, censura la conducta de su hijo y me protege a la vez que yo me constituyo en el báculo de su ancianidad. Pero por mucho que agradezco sus acciones justicieras, no me llena el alma ella como lo hiciera mi madre carnal y aún mi devoción filial ¡qué pálida que era comparada con mi amor!

(Continuará).

titución anexa que tuviera el carácter de la obra de la Y. W. C. A. Siempre es más satisfactorio evitar una desgracia que subsanarla. Es mejor disminuir el número de caídas que acudir con la limosna a las desvalidas y quizá incurables, moral o físicamente. Las raciones que la olla de los pobres reparte con generosidad, pueden, en algunos casos apañar la ociosidad. Una institución que extiende protección, con inteligencia y vigilancia, a la mujer en el momento en que su suerte se decide por el bien o por el mal, no puede hacer esto. Su ventaja consiste en que con su simple existencia presenta el refugio que una niña acosada por algún dilema hasta ahora no ha conocido, y que ofrece en cambio de la confianza de los postulantes, experiencia, consejos e iniciativa superiores en poder a los medios de defensa que posee la joven aislada. María Jesús Alvarado Rivera sería quizá una persona dotada de las cualidades necesarias para ponerse al frente de tan interesante innovación; si lograra hallar auxilio en las congéneres que al deseo de hacer el bien unen la fuerza económica para realizarlo.

DORA MAYER.

Liceo Santa Rosa

370 — PLAZUELA DE SAN FRANCISCO — 370

COLEGIO DE SEÑORITAS DIRIGIDO POR LA

BACHILLERA Srta. ROSA D. PÉREZ LIENDO

Se da instrucción primaria y media esmeradas. - Tiene Kindergarten é internado. — Sus precios son módicos.

A

10-6

“LICEO FANNING”

Valladolid 255—Teléfono 796

Directora: Rebeca de LE ROUX

Instrucción esmerada y práctica media, primaria, comercial, idiomas [inglés y francés], taquigrafía, contabilidad, mecanografía, bordado, pintura, por un personal docente escogido y experto.

Pídanse prospectos en la dirección. —La Secretaria.

A

10-6

Liceo Científico para Señoritas

DIRIGIDO POR LA SRA. AMALIA PUERTAS DE ORTIGOSA

— Espiritu Santo 610 —

Instrucción Comercial y Kindergarten

Se enseña inglés, francés, música, canto, dibujo, taquigrafía, mecanografía y pintura. Las clases de labores de mano son gratuitas y obligatorias á todas las alumnas. Se admite alumnas internas, medio internas, cuarto internas y externas.

A

10-6

GUASONADAS

—Estamos en plena época de exámenes—pobres muchachos!...

—Los diputados y senadores se presentan también a exámenes?

—No hombre, qué ocurrencia! ¿Por qué?

—Vaya, no ves? Ayer no vino una parte de los diputados; hoy no viene la otra parte. Lo mismo pasa en la Cámara de Senadores.

—¿Qué van a ser examinados! si lo fueran, qué buenos sustos se pegarían.

—Tu crees? A los Diputados, no se los *jalarían* los señores catedráticos. Ni Deustua se atrevería; ese que se *jala* hasta a las universitarias.....

—No sería Deustua el psicólogo quien aplazara a un diputado; para él los diputados son siempre hábiles, o mejor, inteligentes, lo que no pasa con las mujeres que tradicionalmente, aunque no comprobado de una manera científica, son consideradas de inferior capacidad mental que cualquier diputado; pero sí, un diputado cualquiera y hasta un diputado por Lima podría ser aplazado por catedráticos como Riva Agüero, Wiesse y Barréda.

—¡Ah! ya sé a lo que te refieres.....

—¡Ya ves! Ni los diputados se escapan.....y eso que es todo un diputado por Lima!

—¡Pobre Borda!

—¿Qué pobre! ¡mejor! De ese modo estudiará y no será Dr. por solo ser diputado por Lima. Las *jalanduras* son provechosas, son remedio infalible para curar la pedantería que domina en esos pobres espíritus que destruyen su organismo *machacando duro*, forzando su capacidad mental, por obtener el famoso veinte—veinte ambicionado por los mediocres que ingresan a la Universidad solo por eso; veinte desgraciado que pierde a los muchachos de talento que no tienen bien equilibrado su espíritu; veinte que.....Los veintes y los premios pierden y han perdido más muchachos que la vecina de cierta calle....., que el alcohol, que el opio, que el..... y que todos los excitantes y mareantes conocidos.

—Entonces, mis parabienes al Diputado Borda!

AVISOS

Se aceptan de provincias á precios convencionales.

La Crítica y sus lectores

“La Crítica”, fiel a su programa, ha servido durante casi cuatro meses a sus lectores que parecen haber estado complacidos con su propaganda.

Esperamos que el público culto de Lima que ha acogido “La Crítica”, se sirva seguir dispensándole su protección. La suscripción mensual de 25 centavos está al alcance de cualquiera que quiera contribuir a la propagación de ideas sanas para la sociedad, emitidas por personas enteramente independientes de todo interés personal, o de círculo o de partido.

Si para empezar una empresa tal como la que ha iniciado “La Crítica”, es bastante la decisión y la constancia de las que se han propuesto llevarla a cabo, para continuarla es necesario el concurso de todos los amantes de la cultura y del mejoramiento de la sociedad, cultura y mejoramiento alcanzables por medio de una crítica sincera de los vicios y de las inmoralidades que dominan a los diversos miembros, a las diversas instituciones de una Sociedad o de un Estado.

“La Crítica” no es una revista social como bien habrán visto sus lectores, y por tanto no es una publicación para todos; es para las personas que pasando por las frivolidades de la literatura recreativa, buscan la lectura seria que en una forma sencilla y breve, les ponga en conocimiento de los problemas nacionales que se discuten, de las varias orientaciones que se sigue y de las que deberían seguirse para obtener el verdadero bienestar de la sociedad que es correlativo del bienestar del individuo y de las familias.

El público del Callao ha dado una muestra especial de su simpatía por nuestro campeón, que apreciamos como se merece, siendo, repetimos, esta publicación no una revista social y de literatura ligera, único genero de publicaciones que hasta hoy se ha cultivado en esta clase de revistas, y único, según los que á ese genero se dedican, que tiene franca acogida en nuestro medio.

El público de Lima, con cuyo concurso desea contar “La Crítica” en mayor grado todavía que hoy para llevar adelante su empeño, así como el público de provincias, no dudamos se harán acreedores de la misma gratitud con que la obliga hasta ahora, muy en particular el del Callao.

Las personas y las cosas limeñas a través de mis lentes.

CARTA A PROVINCIAS

“La Crítica” desea que Ud. Emedosa escriba una carta a provincias, en cada número, haciéndoles conocer la Lima de sus ensueños, y las cosas de Lima”, me dijo una de las redactoras de este minúsculo semanario y aquí me tienen de corresponsal para provincias. Veremos si satisfago el deseo de la redacción y el gusto de los lectores de provincias. Por supuesto que no me esforzaré en tal empeño; convencida estoy que sería emprender una cosa imposible. Figúrense: a éste le gusta la política en general, a ese la de un partido: al otro le gusta la literatura, a este la poesía; a la otra no le gusta mas que la lectura de los programas y notas sociales; la de más allá solo saborea los cuentos; la de aquí solo goza con las novelas, la de más lejos no lee sino la lista de pasajeros, etc. sería de nunca acabar si continuara con la enumeración, y eso sin contar con las personas que nada leen y que saben lo que pasa a su rededor solo de contadas. Por esto no procuraré agradar; si gustan de mis cartas bien y si nó, paciencia.

Mis lentes son claros; agrandan y acercan un poco las cosas y las personas y es a través de ellos que aprecio lo que me rodea y lo que encuentro a mi paso y es lo que a través de ellos aprecio, lo que voy a comunicar a provincias; no hay temor de exageraciones.

Hago la aclaración que antecede porque hoy están en mucha moda los lentes negros y los amarillos: no se crea que estos o aquellos son los que gasto hacen muchos años,.....

Los comerciantes aquí son muy hábiles aun cuando el comercio no está muy adelantado; explotan con habilidad las debilidades humanas. Se han fijado que entre los jóvenes hay la creencia de que los lentes les dan aire de intelectuales, de ahí que no hay estudiante, ni joven que no lleve, triunfador, redondos binóculos de negro marco, o dorado o sin esqueleto; las lunas oscuras o amarillas, constituyen la última elegancia para la juventud y la fuente principal de sus pingües ganancias para los Centros ópticos de Freund, Basurto y del Tigre.

EMEDOSA.

12 de Diciembre 1917.

Los rmbos del scoutismo en el Perú.

ORIENTACIÓN AGRÍCOLA

Continuación

Con un número reducido de señoritas que poseyeran un espíritu ingenuo, capaz de gozarse en reuniones de verdadera niñez, de la clase descrita, que no dejaría de hallarse en medio de la gran población de Lima, podría formarse una brigada del carácter de la autónoma y especial de que venimos ocupándonos y que quizá algún día llegaría a ser una revelación para sus compañeras de otro orden, en los resultados que alcanzara.

Suponiendo que se constituyera una brigada femenina compuesta de un grupo de camaradas que tuvieran placer en la creación de una obra común y que se bastara sobre todo en el principio, a sí sola, sin envidiar a las demás brigadas el halago de las ceremonias de bendición de estandarte, de las presentaciones presidenciales, de las formaciones en público y las facilidades prestadas por la autoridad a las instituciones más solícitas por procurarse el favor oficial—suponiendo, repetimos, la formación de una tal brigada, no habría que disimularse que tropezaría con varias dificultades. La menor de estas no sería encontrar siempre las condiciones necesarias para realizar las excursiones. Descontadas serían todavía para las mujeres las excursiones mayores a provincias, que para los hombres son perfectamente factibles y muy útiles. Pero aún en las cercanías de Lima no habría muchos lugares que escoger adonde dirigirse, con toda seguridad y garantía, bastante frecuentemente, en alegre parva de muchachas. La compañía de señoras o señoritas mayores como elemento de respeto y vigilancia sería todas las veces condición indispensable de las excursiones proyectadas. ¿Habría todas las semanas, por ejemplo, disposición en estas protectoras voluntarias, de servir de cicrones o dueñas a la brigada? Dado el poco desarrollo de las costumbres de paseo entre nosotros, podría ponerse en duda la probabilidad de esta condescendencia. El pronto cansancio de las acompañantes llegaría quizá a ser la causa de una próxima extinción del entusiasmo excursionista que, a nuestro ver, debe ser el punto que más se fomente en el scoutismo. La brigada no tendría aptitud para determinar

sus paseos, ni fijar su frecuencia, sin hacer estas circunstancias dependientes del albedrío de las personas auxiliares y quedaría, hasta cierto punto, inhibida en el desarrollo de sus aspiraciones.

En virtud de lo expuesto revivimos la idea del *huerto escolar* de que hemos sido constantes partidarios. La mujer ha intervenido siempre primitivamente, en la agricultura e interviene de nuevo en ella con motivo de la guerra actual. No sería desacertado decir que la agricultura necesita de la mujer y la mujer de la agricultura. Las faenas agrícolas vigorizan el cuerpo y no perjudican el delicado organismo femenino como otras muchas ocupaciones abrazadas hoy por la mujer. La vuelta a la agricultura abriría al sexo débil, a quien las tendencias del siglo empujan hacia el profesionalismo y el sostenimiento propio, el campo más ancho y más adecuado de acción. El trabajo en el campo aunque sea penoso, duro y fatigoso, es infinitamente superior para la procreadora de las generaciones a las tareas oficinistas, de tiendas, aulas, farmacias, etc. Y si la mujer moderna vuelve al campo con la ventaja de una cultura adelantada sobre su precursora original, la vida, las experiencias rústicas, serán para ella un auxilio excelente para la formación del espíritu, de las ideas y de las prácticas. Comprender mejor el surgimiento de los principios de subsistencia humana es comprender mejor las necesidades de sus prójimo y de su nación. Comprender mejor el modo de acudir en alivio de la miseria general y de proponder a la perfección de los artículos de sustento.

La scout, que equivale al explorador en los ejércitos militares, debe iniciar esta corriente en beneficio de su sexo. Sería hermoso que a su experimento y labor se debiera la comprobación del hecho de que la mujer está destinada para el cuidado de la agricultura, que significa como ella, la madre y nodriza de la humanidad,

La revolución de 1814

INTRODUCCION

Verdaderamente grande es el movimiento revolucionario que agita y convulsiona a los países de la América joven, al comenzar el siglo décimo nono.

¡Fecunda y gloriosa época, que

registra en sus anales la historia y que la abarca con sus períodos el tiempo. Epoca comparable sólo a la fecunda epopeya del año 89, en que se rasgaron las tinieblas del mundo y apareció con toda su brillantez en medio de esplendorosa luz la Revolución Francesa, que compendia todo un siglo, y que se extiende a todos los pueblos inculcándoles las nociones más elevadas de la justicia y el derecho. Que como ella, sacudió el yugo de un feudalismo bárbaro, sepultó el despotismo monárquico y proclamó el principio de la libertad incontestable.

¡Evolución grandiosa la que realizan los pueblos, cuando despiertan del letargo en que se encuentran sumidos y que, teniendo presente la tradición y la leyenda, estudian el pasado, convulsionan el presente y preparan el porvenir.

Pueblo heroico el que llevó en sus venas la sangre de los incas soñadores; que irradió su civilización por todo el orbe americano, deslumbrando con su incomparable grandeza a los pueblos que recién empezaban a vivir; que sintiendo las palpitaciones de la raza, lanzó a los espacios el grito de independencia, que detuvo por momentos el avance del corruptor aventurero; que espantó al mundo cuando uno de esos incas de diadema, sacudió la esclavitud y el oprobio, rasgando los cendales del martirio y avergonzando al opresor; que regó con su sangre el espacio comprendido entre las cumbres andinas y el florido Rimac; que esculpió con caracteres de diamantes los nombres de Pallardelli, Angulo, Zela y Pumacahua y que, cuando cayó vencido pero no humillado, lloró con acento plañidero su desgracia, desvaneciéndose su ilusión última en un suspiro profundo de Melgar....

Evaristo San Cristóbal.

(Continuará)

English readers.

who are interested in social work and the latest humanitarian problems are invited to subscribe to

THE SURVEY

112 East 19th Street New York
Price: dollars 4.50 a year.

Apply to the office of "La Crítica" or, if applying directly to New York, mention please this advertisement.

Imprenta Peruana de E. Z. Casanova.
Lima: Abancay 870